

**MILICIAS Y SOCIEDAD: CONFIGURACIONES SOCIORACIALES EN EL
ÁREA DE INFLUENCIA DE MOMPOX A LA LUZ DE LOS PADRONES DE
POBLACIÓN DE 1777 Y LOS LISTADOS DE MILICIANOS DE 1780.**

HENA PAOLA HERNÁNDEZ CÁRCAMO

TRABAJO DE GRADO

PARA OBTAR TÍTULO DE HISTORIADOR

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE HISTORIA

2018

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTO	pag. 5
DEDICATORIA	pag. 6
INTRODUCCIÓN	pag. 7-10

PARTE I.

1. ALGUNAS APROXIMACIONES SOBRE LOS ANTECEDENTES DE LAS REFORMAS BORBÓNICAS Y LO OCURRIDO EN LA DEPRESIÓN MOMPOSINA RESPECTO AL REORDENAMIENTO TERRITORIAL	pag.11-14
1.1 LA DEPRESIÓN MOMPOSINA: FRONTERAS COMERCIALES, CONTRABANDO Y ZONAS DE INTERACCIÓN SOCIORACIAL	pag. 14-19

PARTE II

2. LA VILLA DE MOMPOX: CONFIGURACIONES SOCIORACIALES EN SU ÁREA DE INFLUENCIA	pag.19-27
2.1. OCUPACIONES Y OFICIOS CON RELACIÓN A LA CONDICIÓN RACIAL	pag.27-37

PARTE III

3. LAS COMPAÑÍAS DE MILICIAS DE LIBRES TODOS LOS COLORES EN LA VILLA DE MOMPOX Y SU ÁREA DE INFLUENCIA.	pag.37-51
4. CONCLUSIONES	pag.51-53
5. BIBLIOGRAFÍA	pag.51-60

ÍNDICE DE CUADROS, TABLAS Y GRAFICAS

CUADRO 1: ORGANIZACIÓN POR CONDICIÓN RACIAL DE LOS HABITANTES DE LAS POBLACIONES DEL ÁREA DE INFLUENCIA	pag.23
CUADRO 2: DISTRIBUCIÓN POR OCUPACIONES Y CASTAS DE LOS HABITANTES DE TOCOMOCHO; PADRÓN POBLACIONAL DE 1777	pag.29
CUADRO 3: DISTRIBUCIÓN POR CASTA Y OCUPACIÓN DE LOS HABITANTES DE SAN SEBASTIÁN DE MADRID. PADRÓN POBLACIONAL DE 1777	pag.30
CUADRO 4: DISTRIBUCIÓN POR CASTA Y OCUPACIÓN DE LOS HABITANTES DE SAN FERNANDO. PADRÓN POBLACIONAL DE 1777	pag.31

CUADRO 5: DISTRIBUCIÓN POR CASTA Y OCUPACIÓN DE LOS HABITANTES DEL RETIRO. PADRÓN POBLACIONAL DE 1777	pag.33
CUADRO 6: DISTRIBUCIÓN POR CASTA Y OCUPACIÓN DE LOS HABITANTES DE SAN SANTIAGO. PADRÓN POBLACIONAL DE 1777	pag.33
TABLA 1: COMPAÑÍAS DE MILICIAS DE TODOS LOS COLORES DE LA VILLA DE MOMPOX	pag.42
TABLA 2: DISTRIBUCIÓN POR RANGOS Y CASTAS DE LAS MILICIAS DE TODOS LOS COLORES DE LA VILLA DE MOMPOX	pag.42
TABLA 3: COMPAÑÍAS DE MILICIAS BLANCAS DE LA VILLA MOMPOX 1780	pag.43
TABLA 4: TOTAL DE CASTAS QUE CONFORMAN LAS MILICIAS DE TODOS LOS COLORES DE TACAMOCHO DE 1780	pag.45
GRAFICA 1: CASTAS DE LAS COMPAÑÍAS DE MILICIAS DE TODOS LOS COLORES DE LA VILLA DE MOMPOX 1780	pag.46

AGRADECIMIENTOS

Quiero manifestar todo mi afecto y gratitud al profesor Sergio Paolo Solano, por ser mi mentor y mi inspiración para defender este tema y bregar hasta culminarlo. Mi gratitud también se extiende a quien considero uno de los profesores que más influencio mis años de pregrado, Roicer Flórez Bolívar, quien me hizo amar esta carrera y le aprendí infinidad de cosas, además de ser mi tutor; y a todo el cuerpo docente que hicieron parte de mi formación mil gracias. No puedo dejar a un lado a mis compañeros de semestres: Lina Bustamante, Cindy Días, Vicky Aldana, Kendry Ariza, Damián Sabalza, Luis García, Francisco Porras, Oscar Ramírez y John García, todos ustedes hicieron de este recorrido la mejor de mis experiencias. Por último, quiero agradecer a José David Martínez, quien ha sido mi fortaleza y gran impulsador.

DEDICATORIA

Quiero dedicarte esto a ti madre hermosa, Agustina Cárcamo mi mayor motivación e inspiración; y a mis hermanos, en especial Dubis Hernández porque sin tu apoyo este logro no sería posible. Esto es por ustedes familia, los amo.

INTRODUCCIÓN

Los retos que se presentan al estudiar la Villa de Santa Cruz de Mompox y su área de influencia van desde la poca producción historiográfica que existe de tipo específico, hasta las contradicciones de algunos intelectuales locales, que sin ser historiadores han querido reconstruir los hechos históricos que marcaron a la villa desde el periodo de conquista y adoctrinamiento, hasta llegar a los procesos de independencia y posteriormente al estancamiento y olvido cuando pierde su estatus de puerto principal del comercio que pasaba por el río Magdalena. Encontramos en la escasa bibliografía sobre estudios de historia en Mompox serios problemas de rigurosidad pues no están adaptados a las nuevas tendencias historiográficas, ejemplo, Pedro Salcedo del Villar, en: *“Aproximaciones históricas de Mompox;”¹* sobresale como uno de los principales referentes en estudios de historia local; Virgilio Di Filippo, en: *“Manual de Historia y geografía local I: Municipio de Mompox;”²*

No hay muchos estudios completos dedicados a Mompox y aquellos territorios que eran de su influencia. Encontramos apartes muy útiles de estudios particulares de historiadores, sociólogos, geógrafos y antropólogos que tienen como protagonistas otros espacios geográficos, pero comparten alguna conexión o vínculo en sus objetos de estudio con Mompox y puede que se vean obligados contextualizar en esta zona o simplemente

¹Salcedo del Villar Pedro. “Aproximaciones Históricas de Mompox” Cartagena: España, 1987, Espitia Editores, Comité de Hijos de Mompox, Gobernación del Departamento de Bolívar, Mompox 1987.

²Virgilio A Di Filippo Rodríguez. Manual de Historia y Geografía Local 1: Municipio de Mompox, VIDIR-Editores, Santa Cruz de Mompox, 2011, pg. 195.

reconocen su importancia histórica para entender muchos de los fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales del Caribe colombiano y la Nueva Granada en general.

En las últimas tres décadas, encontramos trabajos que se adaptan a los parámetros de las nuevas tendencias de la disciplina histórica que nos permiten tener productos de excelente calidad por su rigurosidad y buen desarrollo metodológico.

Tenemos a Orlando Fals Borda con su trabajo "*Mompox y Loba*" en: Historia doble de la Costa. Fals Borda fue uno de los académicos que mejor abordó el mundo social, económico y político en la depresión momposina, analizando el componente racial y cultural de las poblaciones "anfibia" como el mismo las denominó. Así mismo, Vladimir Daza en su trabajo "Los Marqueses de Santa Coa: Historia Económica del Caribe Colombiano 1750-1810", nos presenta todo el emporio de los marquesados que se instalaron en el centro del Caribe colombiano. Por otro lado, el trabajo de Marta Herrera Ángel titulado "*Ordenar para controlar. Ordenamiento espacial y control político en las Llanuras del Caribe y los Andes Centrales Neogranadino Siglo XVIII,*" es uno de los estudios más completos sobre la geografía del territorio, entendido desde las propias realidades socioeconómicas y prácticas cotidianas con relación a su entorno natural.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este trabajo analizo las configuraciones socioraciales de esta significativa región, como momposina y estudiante de historiadora me he preguntado tantas cosas sobre el desarrollo histórico de mi pueblo y sus áreas circunvecinas, ¿cómo eran esos hombres y mujeres que la habitaban? ¿Qué tipo de condición racial y oficios predominaban? En cuanto a las milicias en Mompox es poco o nada lo que se sabe ¿Cuáles eran la composición racial de milicias? ¿Cuáles son las relaciones de notables y rangos de oficiales? De esta manera, pretendo contribuir a la historiografía regional y local presentando un enfoque socioracial de sus habitantes, pero

que también está ligado las conformaciones milicianas de este territorio y así ofrecer un campo de estudio más amplio.

Para cumplir con estos objetivos, en esta monografía realizo una historia social sobre el área de influencia de Mompox a la luz de los padrones población 1777 y listados de milicianos 1780, tomando como ejemplo las poblaciones de Tocamocho, San Sebastián de Madrid, San Fernando, San Santiago y El Retiro. A través de tablas y cuadros porcentuales se muestran las configuraciones socioraciales, los oficios u ocupaciones, quienes son lo notables de la región y los cargos de oficiales dentro de las milicias con la relación a la condición racial. El planteamiento inicial está encaminado a constatar, con los datos hallados en los censos, como era la sociedad a los alrededores de Mompox a finales del siglo XVIII, en términos raciales y ocupacionales permitiendo un acercamiento al tipo de composición social y su actividad económica. Para ello, este estudio está dividido en dos partes:

En la primera parte se ofrece una ligera contextualización de los antecedentes y hechos que marcaron el transcurrir histórico de comienzos y mediados del siglo XVIII con las denominadas reformas borbónicas y todos los cambios y transformaciones que se dan con estas. Cambios que permiten entender el devenir social, económico y político de las sociedades coloniales americanas, centrando la atención en la Nueva Granada como marco general, en la provincia de Cartagena como marco particular, la Villa de Mompox y su área de influencia, como marco específico y objeto de estudio. Los ajustes que llevan a un reordenamiento territorial y los intentos de los reformadores por ejercer un control más efectivo sobre el comercio formal e informal que se consolidó en la Villa de Mompox y en toda la depresión momposina, son los que permiten rastrear la relación entre las

características y dinámicas socioeconómicas con las configuraciones socioraciales que convergen en esta región.

En el contexto de las reformas borbónicas se tiene en cuenta el periodo temporal que data de 1773 a 1800 porque es el periodo en el que se lleva a cabo la reforma militar y su implementación en el ejército y las milicias. En esta parte, se aborda el concepto de milicias disciplinadas y la participación significativa de libres de todos los colores en el quehacer miliciano, lo que les permitió alcanzar prebendas y transitar de forma aventajada en las distintas esferas sociales del área de influencia de Mompox.

En la segunda parte se examinan las configuraciones socioraciales que se tejen en el área de influencia de Mompox, con relación a los padrones de población y los listados de milicianos 1777 y 1780. Con los datos encontrados en los censos se dibuja el posible mapa racial de las laderas de Mompox en los últimos decenios del siglo XVIII, además, de rastrear las ocupaciones u oficios de estos, articuladas seguramente a las actividades económicas de la zona. Por otro lado, con los listados de milicianos no solo se estudia la condición racial y la relación de estos con los cargos oficiales de distintos rangos, sino que, a su vez, deja hacer una radiografía más completa de esas configuraciones socioraciales que nos presenta esta área, si tenemos en cuenta que la participación activa de libres de los colores en milicias ha permitido a la historiografía regional mostrar el tipo de población que componía la Provincia de Cartagena y sus alrededores para finales de siglo XVIII y con el cual se entra en los procesos de independencia, convirtiéndose en una preocupación el exorbitante mestizaje que se encuentra en toda la Nueva Granada. Se dará conocer el área de influencia de la villa Mompox con todo el dinamismo que esta particular región ofrece a nivel geográfico, político, social y económico, pero principalmente las configuraciones raciales que se tejen en esta área.

PARTE I

ALGUNAS APROXIMACIONES SOBRE LOS ANTECEDENTES DE LAS REFORMAS BORBÓNICAS Y LO OCURRIDO EN LA DEPRESIÓN MOMPOSINA RESPECTO AL NUEVO REORDENAMIENTO TERRITORIAL.

Los hechos y acontecimientos ocurridos en el marco del siglo XVIII, son claves para entender las dinámicas económicas, las configuraciones socioraciales, el orden político-administrativo colonial neogranadino y el de las Américas en general. Este siglo significó un periodo de profundos cambios y transformaciones para las colonias americanas, el cambio de dinastía que coloca fin al reinado de los Habsburgo y da comienzo a la llegada de los Borbones a la monarquía española, traza un nuevo de venir, pues se inicia con ellos las denominadas reformas borbónicas introducidas en las vastas jurisdicciones de la corona.

Las políticas reformadoras apuntaban a la modernización de la metrópolis y sus colonias. Para ello, necesitaban implementar medidas basadas en nuevas teorías económicas que sacaran a España de la crisis antecedida desde mediados del siglo XVII y la volvieran posesionar nuevamente dentro de los grandes estados europeos³. El reinado de los borbones inicia con Felipe V (1700-1746), quien enfatiza en la importancia de una centralidad política que permitiera ejercer control de todos sus dominios en especial el de sus posesiones en América. Iniciando una reconquista de las rutas comerciales y mercados hispanoamericanos que fueron infiltrados por el contrabando. No era para menos, el poco control que hubo anteriormente por parte de las autoridades españolas, facilitó que

³ Alberto Tenent. “*La formación del mundo moderno*”, Editorial Crítica, p. 348. Barcelona, 1989.

Holanda, Inglaterra y Francia a través del envío de flotas a América, lograron controlar el mercado de los productos americanos fortaleciendo el contrabando en los virreinos⁴.

De esta manera, las reformas borbónicas sobre todo bajo el reinado de Carlos III, tenían como último objetivo la sujeción de las colonias americanas para beneficios económicos de la metrópolis⁵. Necesitaban corregir las sospechas de fugas fiscales que se habían convertido en un dolor de cabeza para las autoridades reales, una medida era promover la producción y aumentar así la recaudación de impuestos. Para lograrlo se necesitaba reformar instituciones, además, de corregir esos viejos procedimientos viciados, que a juicio de los reformadores estaban incrustados en la mayoría de las sociedades coloniales latinoamericanas y con los que ciertos grupos de privilegiados, medraban al amparo de la debilidad de la casa del Hamburgo⁶.

Era de suponer que combatir el contrabando era una de las principales preocupaciones de los borbones si deseaban que sus nuevas medidas económicas tuvieran éxito, por tanto, una de las primeras medidas para tratar de neutralizar el contrabando fue aumentar el pie de fuerza a través de navíos que custodiaran, más que todo los principales puertos del Mar Caribe. Por lo menos, así lo deja ver en un informe rendido por el presidente Antonio Manso en 1729, donde se evidencia la clara preocupación del monarca por lograr la ubicación estratégica de buques guardacostas, que impidieran y controlaran el paso

⁴John Elliot. "España y América en los siglos XVII y XVIII", en, BETHELL, Leslie (ed.), *Historia de América Latina* Tomo II, Barcelona Editorial Crítica, pp 39-41

⁵ John Lynch. 1991. "Los orígenes de la independencia hispanoamericana." En: Bethell, Leslie, ed., *Historia de América latina*, volumen 5, Barcelona, Crítica.

⁶ Carmen Berman; y Serge Gruzinski. "Las puertas de América", en: *Historia del Nuevo Mundo. Del Descubrimiento a la Conquista. La experiencia europea, 1492-1550*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 219 – 253

constante de mercancía ilícita, (ropa y enceres,)⁷ refiriéndose a lo que acontecía a la Nueva Granada. Fortalecer la presencia militar en las costas del neogranadino fue el siguiente paso; por la que la corona decide en 1739 restablecer el Virreinato de la Nueva Granada para lograr la consolidación de un gobierno central, el cual pudiera combatir el comercio ilícito y tomar todas las precauciones posibles que evitaran cualquier tipo de ataque inglés u holandés⁸.

Pero la reformas borbónicas en la Nueva Granada no solo estaba encaminada a fortalecer la presencia militar en esas zonas que habían sido infiltradas por el contrabando, también era del interés de los reformadores hacer un nuevo reordenamiento territorial que permitiera tener un mayor control de poblaciones y asentamientos, que por largo tiempo trascurrieron sin el sometimiento y vigilancia efectiva de las autoridades coloniales. Situación que vulneraba el orden político-administrativo colonial y acrecentaba la preocupación de los reformadores. En el Caribe Colombiano no fuimos ajenos a estas realidades, al instaurarse las políticas borbónicas la cual presenta una reorganización de las doctrinas del sistema colonial y los espacios ocupados, hubo fenómeno que dificultaba esta tarea, las disputas del territorio por quienes estaban fuera del control de las autoridades coloniales imponían su propio orden territorial. La provincia de Cartagena en su espacio interior presentaba una serie de fragmentaciones denominada por varios autores “subregiones internas”.

Estas doctrinas consistían en la articulación de los territorios que no estaban en control del sistema colonial, para que estos pagaran tributo a la corona española. Los palenques,

⁷ Antonio Manso. informe rendido como presidente de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada, sobre su estado de necesidades en el año de 1729, en, COLMENARES, German, Relaciones e Informes de los gobernantes de la Nueva Granada Tomo I, Bogotá , Biblioteca Banco Popular. P 38.

⁸ Anthony Macfarlane. “*Colombia antes de la independencia económica, sociedad y política bajo el dominio borbón*”, Bogotá, 1997, La Áncora Editores, p. 295

por ejemplo, representaron una preocupación constante para las autoridades coloniales ya que, para tener un control sobre estas poblaciones tuvieron que invertir una serie de gastos, también, optaron por encontrar la manera de negociación o represión contra estas poblaciones. No era fácil tener injerencia absoluta de las autoridades a lo largo y ancho del territorio conquistado y no conquistado. Un ejemplo es la complejidad que presenta el Caribe colombiano donde existen zonas costeras cercanas al mar y zonas rivereñas que están a orillas de los distintos ríos que bañan esta región y donde cada comunidad crea sus propios métodos de supervivencias y configuraciones socioraciales.

La Depresión Momposina: fronteras comerciales, contrabando y zonas de interacción socioracial.

A mediados del siglo XVIII la Depresión Momposina logró tener gran impacto sobre las llanuras caribeñas, por los circuitos y redes negociación e intercambios comerciales que se entablan en esta región, que sirven de ejemplo para ilustrar la diversidad no solo en las variaciones climáticas sino en todos los que la cohabitan. Sin embargo, señala Martha Herrera Ángel “que resulta difícil delimitar esta área heterogénea por la variedad de descripciones que se da sobre el territorio que la integran,”⁹ haciendo referencia específicamente a la historiografía contemporánea de la región, que por un lado, nos muestra a German Galvis quien considera que “el valle del cesar no forma parte de la depresión momposina,”¹⁰ por el otro lado, dice Orlando Fals Borda “comprende las zonas inundable y cenagosas de los ríos Magdalena, Cesar, San Jorge y Cauca en sus

⁹ Martha Herrera Ángel. “Ordenar para controlar. Ordenamiento espacial y control político en las llanuras de los Andes Centrales Neogranadino siglo XVIII”, Bogotá, Colombia: Academia Colombiana de Historia, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2007, paginas.

¹⁰ German Galvis Vergara. “Plata Forma caribeña”, Fondo FEN Colombia, Caribe Colombia, Bogotá Fondo FEN, 1990.

cursos bajos”¹¹ y según Pablo Vila “la depresión momposina se halla dentro de un cuadrilátero de montañas formado por la líneas orográficas de San Jerónimo, María-Piojo, la Sierra Nevada de Santa Marta, la Sierra de los Motilones y los extremos de las serranías de San Lucas y Ayapel.”¹²

Las diferentes posturas mencionadas sobre la delimitación de la zona confirman la amplia extensión y heterogeneidad del territorio. En cierta medida, la depresión momposina es un conjunto de ríos, ciénagas y poblaciones con una densidad compleja que dificultaba una delimitación exacta. Este era un espacio no reconocido dentro del orden político-administrativo colonial, es decir, las poblaciones que la conformaban estaban adscritas a la provincia de Cartagena por designación de las autoridades coloniales, pero compartían unas características geográficas particulares que son las que llevan más adelante a denominarse Depresión Momposina.¹³

En el momento que la corona española comienza el proceso de reorganización del territorio en la Costa Caribe neogranadina bajo las orientaciones de las Reformas Borbónicas, estaban encaminadas al establecimiento de fronteras fijas para un dominio perceptible a través de la fundación de pueblos. A raíz de esto, señala David Luquetta, surge una nueva sociedad, sobre todo en lo que él denomina “*la selva interfluvial*” que comprende los ríos Cesar al este y el Magdalena al oeste; la Depresión Momposina al sur y al norte hasta la Ciénega Grande y la Sierra Nevada de Santa Marta. Según Luquetta “Se trató de una sociedad marginal que supo adaptarse a las condiciones que la naturaleza

¹¹ Orlando Fals Borda. “*Mompox y Loba en: Historia doble de costa,*” tomo I, Bogotá, Colombia 1979. Carlos Valencias Editores, PP,

¹² Pablo Vila. “*Nueva geografía de Colombia. Aspectos políticos, fiscos, Humano y Económico*”, Bogotá, Librería Colombiana Camacho Roldan y Cía; 1945

¹³ Leer a Gonzáles, M. D. “*La política de población y pacificación indígenas en las poblaciones de Santa Marta y Cartagena, (Nuevo Reino de Granada), 1759-1800*”, Boletín Americanista 1978.

les brindó, resultando en un proceso de mestizaje social que configuró una población dispersa en este territorio, pero muy arraigada al mismo.¹⁴”

El proceso de esa nueva lógica de poblamiento que surge con las reformas borbónicas buscó inicialmente fundar pueblos a lo largo de los ríos de la región, centrando su atención en los márgenes del río Magdalena, por ser este la arteria fluvial más importante del Virreinato, con el objetivo de trazar límites que permitieran proteger y controlar los cargamentos que se navegaban, de cualquier posible ataque de poblaciones no conquistadas que intentaban sabotear los intereses de la corona.¹⁵ De igual forma, se buscaba implementar un control fiscal y económico a todo el comercio informal que se había estructurado a lo largo y ancho de la Depresión Momposina.¹⁶

Las medidas que tomaron las autoridades coloniales en el proceso reordenamiento territorial, fue ordenar toda la población dispersa que se encontraba habitando en la selva para ejercer un control más efectivo a través del adoctrinamiento. Se trataba de reducirlos, evangelizarlos y utilizarlos como mano de obra para actividades mineras y agropecuarias. Sin embargo, los resultados que se esperaban con estas medidas no fueron los deseados por los reformadores, puesto que fue un fenómeno repetido no solo en el Caribe neogranadino sino en casi toda Latinoamérica donde se puso en marcha esta nueva medida de ocupación del territorio afirma Eugenia Nèspolo, para el caso argentino “que antes de implicar mayor control social, lo que resultó del dinamismo de las fronteras fue

¹⁴ David J, Luquetta Cediél, “*Fronteras: Espacios y sociabilidad en la Santa Marta de mediados del siglo XVIII en Colombia*”, bajado de PDF, ISSN, 0187-69-61, Estudios Fronterizos, Nueva Época, Vol. 17, número 33, consultado el 29 de diciembre del 2016, PP., 35-51.

¹⁵ David J Luquetta. “*Fronteras: Espacios y sociabilidad en la Santa Marta de mediados del siglo XVIII en Colombia*”, Pg. 6,9.

¹⁶ Para profundizar leer a José Polo Acuña, “*La conquista del caribe colombiano o la conquista exploratoria para el establecimiento de la dominación Española*”. En G. Bell Lemus, “*La región y sus orígenes, momentos de la historia económica y política del aribe colombiano*” (PP. 15-38), Barranquilla, Colombia: Parque Cultural de Caribe.

la configuración de una sociedad mestiza donde participaron todos los habitantes de estas tierras¹⁷”. Se podía llegar a pensar que dichas fronteras solo se reducían a ser lugares difusos, poco claros, con retrocesos y avances continuos, pero la realidad es que estas fronteras rápidamente se convirtieron en lugares de negociación y sociabilidad de todos los grupos que cohabitaban a lo largo y ancho del territorio.

Muchas de las dinámicas comerciales y socioraciales que se desarrollaron en la depresión momposina estaban determinadas por las características geográficas propias del territorio, que facilitaban la interacción y la subsistencia misma de los habitantes de esta zona híbrida por fuera del control colonial. Lo que conlleva a pensar que este mismo fenómeno se daba desde mucho antes de las políticas reformadoras, no solo en la depresión momposina sino en el resto de la Provincia de Cartagena tal como lo dice Jorge Conde Calderón cuando hace referencia a estos vastos territorios:

Este modelo de organización espacial fue espontaneo y disperso y ocurrió por fuera del control de la ciudad colonial Cartagena de Indias. Pero al mismo tiempo el desplazamiento de la población mestiza hacia esos espacios vacíos señaló la presencia de unas fronteras agrarias, susceptibles de nuevos asentamientos conocidos como sitios¹⁸.

La nueva reestructuración poblacional a mediados del siglo XVIII estuvo marcado por múltiples intentos de las autoridades coloniales en infundir el orden y el máximo control territorial, en un primer momento, el nuevo reordenamiento estuvo dirigido por Don José Fernando de Mier y Guerra, un noble español, sobrino del primer marqués de Santa Coa,

¹⁷ Eugenia Nèspolo, “La “frontera” Bonaerense en el siglo XVIII un espacio políticamente concertado: fuertes, vecinos, milicias y autoridades civiles militares. Mundo agrario. Revistas de estudios, 7(13) bajado de <http://www.MundoAgrario.unlp.edu.ar/article/view/v07n13a08/1181>.

¹⁸ Jorge Conde Calderón, “*Espacios, sociedad y conflictos en la provincia de Cartagena*”, Barranquilla, Colombia, 1999, Fondo de publicaciones de la Universidad del Atlántico, (PP. 34,35).

radicado en Mompos, quien fue designado por la corona para que lograra cumplir todo lo que prometía la implementación de las reformas. Argumenta David Luquetta que:

Mier y Guerra por su título de maestre de campo de toda la provincia, estuvo revestido de poder judicial otorgado por el virrey Eslava a quien también resultaba beneficioso, puesto que el mismo pacificador costeo las campañas y entradas. Como complemento, el estado le permitía impartir justicia para legitimar el sistema y ordenar, teniendo el control de todos los resortes para control de la situación.¹⁹

Lo cierto es que la ilegalidad se convirtió en un círculo vicioso donde se detecta una fuerte presencia de actividad comercial proveniente del contrabando, del cual ciertos representantes de la corona tenían participación, hasta el mismo Mier y Guerra estuvo involucrado. Señala Orlando Fals Borda que “fue tan grande la simbiosis que nadie en la sociedad pudo lavarse las manos en una cadena de convivencia que llegó, como en tiempos más actuales, a los más altos niveles de la administración.”²⁰ El contrabando que se desarrolló en la depresión momposina y su área de fronteras iban de la mano con las particularidades geográficas de estas tierras que no solo atraían la corona sino a los criollos que gobernaban desde las plazas mayores, por sus condiciones idóneas para el cultivo, la ganadería y el comercio.²¹ Así mismo, tanto la selva como las ciudades principales entre ellas Mompos, siendo unos de los sitios fronterizos del poder colonial, estaban habitadas por gente de todas las condiciones socioraciales, como se mostrara más adelante tomando como ejemplo algunos pueblos del área de influencia de la Villa de Mompos.

¹⁹ David Luquetta Cediel, *“Fronteras: Espacios y sociabilidad en la Santa Marta de mediados del siglo XVIII en Colombia”*, PP. 35-51.

²⁰ Orlando Fals Borda, *“Mompos y Loba. Historia doble de la costa”*, PP. 87.

²¹ David Luquetta Cediel. *“Fronteras: Espacios y sociabilidad en la Santa Marta de mediados del siglo XVIII en Colombia”*, PP. 37-38.

Mompox, de cierta forma, venía siendo la capital de la Depresión Momposina por ser el gran centro de poder administrativo y comercial al estar ubicada en una posición estratégica, para el comercio formal e informal, dado que era paso obligado para quienes traían maderas, resinas, oro, plata pieles, del virreinato a los puertos del Mar Caribe para su exportación y comercialización. A su vez, era el cruce autorizado dentro de las rutas establecidas por las autoridades coloniales por donde pasaban las mercancías que entraban de manera legal por los puertos principales de la época, Cartagena, Santa Marta y Portobello, pero también era el cruce del contrabando que se había establecido en la zona por los ingleses y holandeses por Riohacha hacia el sur.²²

Los pueblos del área de influencia de Mompox, como se ha señalado, no estaban ajenos a toda la actividad comercial, de una u otra manera, estaban articulados a la economía de la zona, naturalmente, que esto repercutía en las formas de vida cotidiana y en sus maneras de sociabilización. Las configuraciones socioraciales que me interesa rastrear tienen que ser explicada dentro del marco contextual presentado anteriormente para poder comprender las dinámicas ocupacionales de las poblaciones empadronadas con relación a la condición racial como se presentara a continuación en la segunda parte.

²² Trejo L. y Luquetta D. (2014) "Una aproximación a la ilegalidad y el crimen organizado y ausencia estatal en la frontera Colombo-venezolana. El caso del departamento de La Guajira en Colombia". *Memorias. Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (24). {En línea} Doi:<http://dx.doi.org/10.14482/menor.24.6460>. consultado el 23 de enero del 2017.

PARTE II

LA VILLA DE MOMPOX: CONFIGURACIONES SOCIORACIALES EN SU ÁREA DE INFLUENCIA.

Con el fin de mantener una mayor gestión administrativa del Caribe-neogranadino, por parte de los reformadores, se redistribuyó la provincia de Cartagena en tres corregimientos: villa de Mompox, villa de Tolú y San Benito de abad y corregimiento en el partido de Tierradentro, bajo la administración del virrey Manuel Antonio Flores.²³ La mayor parte de sitios que se ubicaron estratégicamente a lo largo del río Magdalena, lugar que ofrecía una actividad comercial lícita e ilícita, como Magangué, Lorica y Barranquilla; para este último caso, su surgimiento se dio con el establecimiento de haciendas agropecuarias, las cuales manteniendo el sistema de peonaje y colonato motivaron a la creación de tres importantes sitios: Santo Tomás, Soledad y Barranquilla.

La acrecentada Villa de Mompox de mediados del siglo XVIII logró obtener un estatus económico que le permitió convertirse en el núcleo comercial de la provincia de Cartagena.²⁴ Por Mompox tenía que pasar toda la mercancía que venía de Honda, Ocaña de las minas del sur de la Provincia de Cartagena y del norte Antioquia. Pero su calidad de puerto no solo implicaba ser paso obligado de mercancías, también el flujo comercial

²³ Jorge Conde Calderón. Poblamientos ilegítimos. Organización y redistribución del espacio en la provincia de Cartagena, 1533.1740, Huellas N° 46 , p,20,

²⁴ Pedro Salcedo del Villar. “*Aproximaciones Históricas de Mompox*” Cartagena: España, 1987, Espitia Editores

de la Villa estaba por encima del resto de villas de la provincia de Cartagena y parece ser que era uno de los más importantes de todo el Reino, como lo deja ver Marta Herrera Ángel, “su comercio era considerable y activo; no errando en decir que era la segunda plaza comercial de la colonia.”

Estamos frente a uno de los centros de poderes comerciales más importante de la Nueva Granada y pudo ser uno de los puertos fluviales más activos de Latinoamérica, siendo este el mayor contribuidor al fisco de la provincia de Cartagena, motivo por el cual, la actividad ilegal competía en términos de rentabilidad con el comercio legal, incluso se ha llegado a pensar que el contrabando dejaba mejores ingresos hasta para las propias autoridades reales que estaban involucrados en esta práctica. Afirma Fals Borda que “Mompox sobresalía entonces como un centro natural del contrabando de importación²⁵”

La ubicación geográfica de la Villa de Mompox le otorgó un dinamismo comercial diferenciado del resto de las villas adscritas a la Provincia de Cartagena y de las villas del Nuevo Reino de Granada en general; esta diferenciación permitió que se posicionara de forma extraoficial como la capital de la Depresión Momposina, una región tan diversa, pero que a su vez, logra una articulación que trasciende de los límites políticos-administrativos que se fijaron desde las primeras décadas del dominio colonial, por las negociaciones e intercambios y flujo comercial legal e ilegal que se consolida en esta región. Se había dicho que esta región se propicia un ambiente idóneo para el mestizaje por las interacciones que daban en el comercio, negociación y sociabilidad de todos aquellos que la cohabitan o están integrados de cualquiera forma posible a esta área

²⁵ Orlando Fals Borda Mompox y Loba en: historia doble de la costa. PG 87A

En la sociedad momposina y lo que hemos denominado área de influencia, como se ha venido señalando, no son más que esos pueblos que están en las laderas circunvecinas de la Villa y que de un modo u otro, están adscritas a toda la organización político-administrativa central. Al ser considerado el centro de poder comercial más importante de la Provincia de Cartagena, esto debía tener unas dinámicas de comportamientos socioraciales y también socioeconómicos en sus cohabitantes. Razón por la cual toda esta área estaba habitada en su gran mayoría por libres de todos los colores y, en menor proporción pero no menos importante, por notables y marquesados a los que esta región le significó grandes extensiones de tierra y a su vez riquezas,²⁶. Por otro lado, recordemos que el término o distinción de libre de todos los colores fue originariamente introducido para clasificar la calidad racial de los militares en los batallones, posteriormente es utilizado por las autoridades españolas para hacer referencia a esa nueva población que había surgido producto del acelerado mestizaje. Encontramos que los pueblos de área de influencia de Mompo no escapaban a esta lógica de configuraciones socioraciales que se hace más visible con las reformas borbónicas, (Observar tabla N°1).

El área que nos ocupa está articulada económica y políticamente a la Villa de Mompo y la hemos denominado *área de influencia*, tomando como ejemplo a las poblaciones de: Tacamocho, San Sebastián de Madrid, San Fernando, San Santiago y el Retiro. A partir del padrón poblacional de 1777 se observan cómo están constituidas las calidades o castas mostrando la complejidad racial del territorio de los habitantes que la configuraban²⁷.

²⁶ Leer a Vladimir Daza. Los marqueses de Santa Coa. Pg., 40-90: Una Historia Económica del Caribe Colombiano 1750-1810. Es interesante ver como examina los negocios, propiedades urbanas, empresas agrícolas y mineras que llegaron a tener y controlar este marquesado. Cabe mencionar la forma sorprendente en la que logra presentar el poder financiero que tuvo este Márquez que llegó a sustituir hasta la iglesia.

²⁷ NOTA: Haciendo la salvedad que solo se pudo contabilizar el 87% más o menos de los censos por estar incompleto o presentar problemas de ilegibilidad a excepción de la población de Tacamocho que los datos y cifras en cuanto a la contabilidad de castas o calidades coinciden con el resumen general de este.

(Ver Tabla N°1). Dentro los sistemas de producción o actividades económicas, modos de asentamientos, prácticas de vecindad que se desarrollaron en el interior del litoral Caribe estas poblaciones adscrita al área de influencia de la villa de Mompox juegan un papel fundamental para rastrear las configuraciones socioraciales que se presentan con relación a las ocupaciones y oficios que desempeñaban.

Tabla 1. Organización por condición racial de los habitantes de las Poblaciones del área de influencia.

Poblaciones	Calidades %												
	Habitantes	Quarterones	Chapelones	Mulatos	Naturales	Morenos	Mestizos	Español	Negros	Zambos	Pardos	Cholos	Blancos
Tacamocho	991	6,0	0	0	0	3,3	6,5	0	0	30,9	41,4	9,5	2,2
San Sebastián de Madrid	582	2,7	0	1,0	0	0	27,1	0	1,2	17,0	26,8	18,7	5,3
San Santiago	231	7,7	3,0	3,4	0	0	26,8	0	0	9,9	46,7	0	2,3
El Retiro	747	20,4	0	2,4	0	1,60	15,3	0	0,8	17,1	20,2	9,7	19,5
San Fernando	792	5,5	0	7,5	5,5	1,7	27,6	2,3	3,45	30,1	2,9	2,5	10,4

Fuentes: AGN. Sesión colonia, Fondo: Misceláneas, SC: 39. Título y Asignatura: Tocamocho: censo población-MISCELÁNEAS-VAR:SC, 39, 44, D.44. AGN. Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC: 46. Título y Asignatura: San Sebastián de Madrid: censo población-POBLACIONES-VAR: SC, 46, 4, D.8 Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC: 46. Título y Asignatura: San Santiago y San Fernando: censo población-POBLACIONES-VAR: SC, 46, 10,D.94. Fuentes: AGN. Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC: 46. Título y Asignatura: San Juan Bautista del Retiro: censo población-POBLACIONES-VAR:SC, 46, 4,D.11.

En la tabla N°1 se puede observar la población de Tacamocho con un total de 991 habitantes, encontramos una sociedad de calidad racial mayoritariamente parda y zamba.

Estamos hablando que el 71% de la población estaba distribuida entre esas dos calidades; es decir, el 41,4% eran pardos, el 30,9% eran zambos; el resto, que vendría equivaliendo al 29%, estaba distribuido entre las otras calidades tales como: cholos 9,5%; cuarterones 6,05%; mestizos 6,52%; morenos 3,3%; y por último, los blancos que solo alcanza un 2,2% de la población. Siendo esta una de las poblaciones con más número de habitantes y tasa ocupacional diversa.

En la comunidad San Sebastián de Madrid, con un número de habitantes aproximado a los 582, vemos que los mestizos llegan a un 27,15%; seguido de los pardos que ocupan el segundo lugar con el 26,80%. En tercer lugar, están los cholos con el 18,73%; zambos 17,01%; aparecen las calidades minoritarias, los blancos representados en un 5,33%; los Cuarterones con un 2,74%; los Mulatos con un 1,03% y los Negros esclavos con un 1,2%. Hay que señalar que esta comunidad tiene una particularidad frente a las otras poblaciones, los notables que son un sector importante dentro de la estructura social, porque controlaban el comercio en esta parte del área de influencia de La Villa de Mompox, situación que se repetía en las otras comunidades pero que en San Sebastián de Madrid los censos registran un mayor número de notables en comparación con los otros territorios estudiados.

En la comunidad de San Santiago, uno de los pueblos más pequeños con un número de habitantes cercanos a los 231 vecinos, aparecen los pardos, nuevamente, con un porcentaje del 46,76% superior a las otras calidades, precedido de los mestizos con un 26,83%; los zambos que solo alcanzan un 9,95%; los cuarterones ocupan un 7,79%; luego están los mulatos con un 3,46%; los chapetones con un 3,03%; los blancos que solo llegan a un 2,16%. Esta comunidad, que era mayoritariamente parda, tenía ciertos conflictos internos debido a que algunos blancos dedicados al comercio y ganadería veían de forma

amenazante que un sector de pardos también logró controlar el comercio esta región de forma ilegal, creando disputas entre las elites blancas y los pardos.²⁸

La población del Retiro contaba con 741 habitantes aproximadamente, de los cuales el 20,41% eran Cuarterones y el 20,21% eran pardos, siendo ambas las calidades mayoritarias; seguido de los blancos con un 19,54%; los zambos con un 17,13%; los cholos que ocupan el 9,77%; los mestizos con un 8,03%; los mulatos con un 2,40%; los morenos con un 1,60% y los negros esclavos con un 0,8%. El retiro era una de las poblaciones donde habitaban un mayor número de blancos, pero a diferencia de San Sebastián de Madrid el censo no da información que permita establecer si eran notables.

La población de San Fernando, con un número de habitantes que a diferencia de las otras poblaciones donde los pardos son mayorías, el número de pardos es inferior. Solo un 2,90% de los habitantes de San Fernando son pardos, por lo que en este caso la condición racial predominante son los zambos con un 30,17%; seguido de los mestizos con 27,65%; los blancos con un 10,47%; los mulatos con un 7,57%; los naturales al igual que los cuarterones solo alcanzaban un 5,55% de los habitantes; los negros esclavos logran ocupar 3,45%, un número significativo en comparación con las otras poblaciones e incluso superior a otras castas como los cholos que solo representaban un 2,52%; españoles con un 2,39% y morenos con un 1,76%.

En síntesis, las condiciones raciales que nos presenta el área de influencia de la Villa de Mompo, muestran en los pueblos anteriormente mencionados la heterogeneidad racial del territorio. Podemos ver como confluyen las castas puras que son minorías con una población ampliamente mestiza, dejando ver como el dinamismo que surge producto del

²⁸ AGN, Fondo: Policías, SC, 47, unidad documental sobre quejas de vecinos de Mompo

alto mestizaje, va determinando las configuraciones socioraciales no solo en el marco general de las poblaciones mencionadas, sino dentro de las milicias como parte importante de la sociedad en las últimas décadas del siglo del XVIII, como se demostrara más adelante en la tercera parte. Lo cierto es que las configuraciones socioraciales que nos presenta el área de influencia son manifestaciones de todos los escenarios posibles que puede tener una sociedad colonial del Caribe colombiano, donde el mestizaje hace parte casi natural de la disyuntiva misma de los procesos de población y conquistas que se presentó en todo el contexto latinoamericano. Y posteriormente sin ser el propósito de las reformas borbónicas, rápidamente estas poblaciones se convirtieron en sociedades de individuos libres de todos los colores, mestizos, mulatos, zambos, pardos, hasta de aquellos españoles fugitivos que encontraron en estas comunidades una nueva sociedad donde asimilaron sus mismas dinámicas.

Esta primera radiografía del componente racial que nos presenta el área de influencia revalida lo que se ha venido señalando desde la historiografía regional, en lo que corresponde al tejido socioracial de la provincia de Cartagena. Prácticamente se ha concluido que era una sociedad mayoritaria de color, (pardos, negros, zambos, mestizos, mulatos), recordemos que aunque existía una elite blanca dedicada a la actividades comerciales, ganaderas, cargos públicos y altas oficialidades del ejército, estas nunca lograron definir o marcar el paso del mundo social de la ciudad colonial, por lo contrario, fueron las gentes de colores quienes definieron la dinámica y la composición socioracial, no solo del centro de poder principal, sino a lo largo y ancho de la Provincia²⁹.

²⁹ Leer Roicer Flórez y Sergio Paolo Solano En: “Artilleros, pardos, morenos y artistas”: artesanos, razas, milicias y reconocimiento social en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1872. Bajado de internet, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/410319>. Pdf.

2.1 Ocupaciones y oficios con relación a la condición racial

En el caso del Caribe colombiano las ocupaciones y oficios de acuerdo a la condición racial son muy variados, los sistemas de producción y actividades económicas que se desarrollaron en esta región tan diversa, van trazando la hoja de ruta durante los siglos XVII y XVIII. Encontramos para el mismo periodo la consolidación de los grandes hacendados que hicieron uso de la amplia población mestiza como mano de obra a través de lo que se denominó colonato y peonaje, los cuales son explicados como formas de prestación de servicios dentro un sistema de clientelas sin ningún tipo de remuneración equivalente a un salario, sino bajo la concesión de tierras³⁰. Es por esas tierras en concesión que se empezó observar otro fenómeno como fueron aquellos asentamientos conocidos como “Sitios” los cuales eran poblaciones que lograron concentrar una alta población mestiza.

Los pueblos del área de influencia de Mompo subsistían alrededor de las herramientas que le facilitaba el río Magdalena y los distintos cuerpos de aguas que rodeaban esta zona híbrida del Caribe colombiano³¹; es decir, su capacidad productiva se montó entorno a los recursos naturales que le daba su posición geográfica, por lo que las actividades y oficios que desempeñaron los habitantes de estas poblaciones, responden a ese orden lógico de la ubicación territorial mencionado. Encontramos que la gran mayoría de las ocupaciones ejercidas por los libres de todos los colores que describe el padrón

³⁰ Fabio Zambrano. “Poblamiento y ciudades del Caribe Colombiano”, En: Historias del poblamiento de la región Caribe de Colombia, Por: Alberto Abelló y Silvana Glaimo; Bogotá, Observatorio del Caribe Colombiano, 2000, P.38

³¹ Martha Herrera Ángel. “Ordenar para controlar. Ordenamiento espacial y control político en las llanuras de los Andes Centrales Neogranadino siglo XVIII”, Bogotá, Colombia: Academia Colombiana de Historia, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2007, paginas.

poblacional de 1777 están relacionadas con la labranza de la tierra y aquellas que se desligan de la navegación por el Río Magdalena. (Ver las tablas N° 2, 3, 4,5).

Ocupaciones de las Poblaciones de Tacamocho, San Sebastián de Madrid, San Fernando, Santiago y el Retiro.

Entrar definir la actividad económica del área de influencia no es el objeto de estudio, como si lo es establecer las relaciones existentes entre los oficios u ocupaciones con relación a la calidad racial de los habitantes; al mismo tiempo, dar un acercamiento paralelo a esta. Si bien es cierto, que el componente racial del que se hace énfasis dentro de las ocupaciones estudiadas muestran una idea de las distintas actividades económicas que se practicaban para la subsistencia y desarrollo de estas sociedades, no es suficiente para afirmar que son economías mayoritariamente agrícolas, ganaderas, comerciales o fluviales. En los padrones de población de 1777 se evidencia una relación constante entre calidades y oficios desempeñados, es como si la calidad racial determinara la ocupación.

La información que suministran los censos nos direccionan a la estructura racial y ocupacional de estas poblaciones. No obstante, no podemos perder de vista que parte de la información que de allí se desprende es subjetiva, por ejemplo, sucedió que en muchos sitios empadronados su población fue reducida porque muchos dueños de esclavos se abstuvieron informar sobre el número de esclavos que poseían³². Así mismo, pudo suceder con toda la información entregada por cada familia censada, podían abstenerse de suministrar toda la información real de acuerdo a sus intereses, si de uno u otro modo, se veían afectado o representaban algún peligro. Recordemos que las cargas tributarias

³² Sergio Paolo Solano. “La construcción de los censos de población del Nuevo Reino de Granada a finales del siglo XVIII”, EL TALLER DE LA HISTORIA, vol. 7, n.º 7, 2015, Pg. 41- 99, Issn: 1657-3633. e-Issn: 2382-4794. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad de Cartagena de Indias, Colombia.

impuestas por la corona siempre fueron un detonante de malestar e inconformidades de las sociedades criollas de las Américas.

Tabla 2. Distribución por ocupaciones y castas de los habitantes de Tacamocho; padrón poblacional de 1777

Ocupaciones	Castas							Total
	Pardos	Zambos	Cholos	Mestizos	Cuarterón	Blancos	Morenos	
Labradores	34,0	31,5	12,1	6,88	9,71	1,61	4,04	247
Bogueros	31,5	26,3	21,0	10,5	0	0	10,5	38
Plateros	45,4	27,2	0	18,1	0	0	9,09	11
Sastres	50,0	0	0	25,0	0	25,0	0	8
Tratantes	0	0	0	0	0	100%	0	4
Carpinteros	57,1	0	0	42,8	0	0	0	7
Músicos	1	1	0	0	0	1	0	3
Pintores	1	0	0	1	1	0	0	3
Tamboreros	2	0	0	0	0	0	0	2

Fuentes: AGN. Sesión colonia, Fondo: Misceláneas, SC: 39. Título y Asignatura: Tacamocho: censo población-MISCELÁNEAS-VAR:SC, 39, 44, D.44.

La población de Tacamocho muestra que las ocupaciones ejercidas por sus habitantes son desarrolladas, en su mayoría, por los pardos y zambos que están en todas las categorías de oficios que describe el censo del 1777. Naturalmente es de suponer que siendo estos el 60% de la población existente, tendrían una participación activa en la esfera ocupacional de su territorio. De 247 hombres empadronados que manifestaron ser labradores el 34,0 eran pardos y 31,5 eran zambos; igual pasaba con los Bogueros un 31,5 de los pardos se desempeñaban en las bogas junto con lo zambos con una afluencia no menos importante del 26,3, (ver la tabla numero 1).

Tabla 3. Distribución por Casta y ocupación de los habitantes de San Sebastián de Madrid. Padrón poblacional de 1777.

Ocupaciones	Castas						
	Pardos	Zambos	Cholos	Mestizos	Blancos	Negro	Total
Bogueros	36,6	29,9	33,3	32,6	0	0	60
Labrador	32,0	24,3	26,9	37,1	0	0	78
Tratantes	0	0	0	0	99,9	0	6
Esclavos	0	0	0	0	0	99,9	4

Fuentes: AGN. Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC: 46. Título y Asignatura: San Sebastián de Madrid: censo población-POBLACIONES-VAR:SC, 46, 4, D.8

Vemos que el cuadro racial con relación a las ocupaciones se repite en la mayoría de las poblaciones estudiadas, encontramos que en San Sebastián de Madrid se reflejan menor variedad de oficios en comparación con el caso de Tocamocho, pero si prevalecen las ocupaciones de Bogueros y labradores con mayor numero participación de “libres de todos los colores”. Esta población muestra un mestizaje más equilibrado al predominar 4 calidades raciales en cantidades casi iguales. Los cholos y mestizos tienen una mayor presencia en el resto de oficios. Estamos hablando que del 100% que se dedican a ser bogueros y labradores, el 36,6% eran pardos, el 33,3% eran cholos, el 32,6% eran mestizos y el 29,9% eran zambos.

Tabla 4. Distribución por Casta y ocupación de los habitantes de San Fernando. Padrón poblacional de 1777.

Oficios	Castas										
	Zambos	Mestizos	Cholos	Pardos	Mulatos	Morenos	Blancos	Quarterón	Españoles	Negros	Total
Labradores	37,7	27,2	3,3	1,66	9,4	2,22	3,3	3,8	0	0	180
Bogueros	39,0	28,1	7,8	4,6	14,0	0	0	6,25	0	0	64
Plateros	50,0	50,0	0	0	0	0	0	0	0	0	4
Tratantes	0	0	0	0	0	0	7	5	4	0	16
Esclavos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	100,	27
Notarios	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1

Fuentes: AGN. Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC: 46. Título y Asignatura: San Santiago y San Fernando: censo población-POBLACIONES-VAR:SC, 46, 10,D.94.

En las poblaciones de San Fernando y San Santiago se encuentra una particularidad y es que, a pesar de que su población es mestiza, el número de blancos y cuarterones es mayor que al de las otras poblaciones estudiadas. Esto último lleva a que dentro de las actividades económicas aparezcan los tratantes y mercaderes que son ocupaciones relacionadas con el comercio y practicadas mayoritariamente por la clase blanca. Después de los bogueros y labradores las actividades por excelencia de los habitantes del área de influencia de Mompo, en especial de “libres de todos los colores”, tratantes y mercaderes eran la tercera ocupación u oficio más realizado por sus habitantes, como lo deja ver el censo 1777 presentados en los cuadros de ocupación y castas o condición racial.

Por su parte, en la población de El Retiro también encontramos otra particularidad: La tercera ocupación más ejercida es la de jornalero. El 30% de los pobladores de esta comunidad subsistían con el pago de un jornal.

En ninguno de los censos de las cinco poblaciones se registró actividad comercial por parte de algún libre de todos los colores, los mercaderes y tratantes están dentro de la categoría racial blanca. No es un secreto que las elites ganaderas y comerciales de la villa de Mompox y su área de influencia que tenía títulos de nobleza,³³ representaban el sector privilegiado de la organización político-administrativo colonial y dominaron gran parte del comercio que se consolidó en esta área. También como se ha venido mencionando que la actividad comercial que se desprende del contrabando si contó con la presencia de libres de todos los colores que no estaban por fuera del círculo vicioso de la actividad ilegal. Fueron muchos los nobles que lograron consolidar sus haciendas agrícolas y ganaderas³⁴, que seguramente por el tipo de ocupaciones que nos describe los censos, utilizaron la figura del colonato y el pillaje, actividad que se consolidó para el siglo XVIII en todo el Caribe Colombiano, donde la villa no fue ajena a estas formas de producción agrícolas.

³³ Leer Vladimir Daza. “Los marqueses de Santa Coa.” Una Historia Económica del Caribe Colombiano 1750-1810. Bogotá, Colección de Cuadernos coloniales. Instituto de Antropología e Historia, 2009, pp. 350.

³⁴ Vladimir Daza, “Los marqueses de Santa Coa.” Pg. 6,7,10, no solo rastrea todo el poder y los pleitos que rodearon a esta familias de marquesados en Santa Coa, mostrando como estaban al servicio de los virreyes por todo el apoyo que recibían de estos, es un trabajo interesante porque nos da luz de como la villa de Mompox fue lugar central en el comercio por el rio, pero al mismo tiempo en cómo se convirtió en el punto de lanza de la expansión de fronteras agropecuarias y los procesos de poblamiento hacia el interior del litoral Caribe.

Tabla 5. Distribución por Casta y ocupación de los habitantes del Retiro. Padrón poblacional de 1777.

Oficio	Castas								Total
	Pardos	Quarterón	Zambos	Mestizos	Morenos	Mulatos	Blancos	Cholos	
Labradores	28,7	9,6	24,0	7,69	2,8	4,80	5,7	16,3	104
Bogueros	28,3	8,33	16,6	21,6	4,9	8,3	0	13,3	60
Jornaleros	17,9	0	30,7	17,6	0	5,1	0	25,6	39
Criadores	28,5	28,5	14,2	28,5	0	0	0	0	7
Sastres	0	100,0	0	0	0	0	0	0	2
Tratantes	0	16,6	0	0	0	0	83,3	0	12
Mercaderes	0	25,0	0	0	0	0	75,0	0	8
Herreros	33,3	16,6	0	33,3	0	0	16,6	0	6
Platero	50,0	25,0	0	25,0	0	0	0	0	4
Barbero	50,0	50,0	0	0	0	0	0	0	2
Zapatero	50,0	0	0	50,0	0	0	0	0	2
Sacristán	0	33,3	0	0	0	0	66,6	0	3

Fuentes: AGN. Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC: 46. Título y Asignatura: San Juan Bautista del Retiro: censo población-POBLACIONES-VAR:SC, 46, 4,D.11.

Las configuraciones socioraciales que nos muestra este primer acercamiento del área de influencia de la villa de Mompos, entendidas desde las ocupaciones u oficios realizados por sus pobladores, permiten hacer varias lecturas. La primera es que los oficios van acorde a las características geográficas del territorio, por lo que contrasta con lo dicho por la historiografía regional en cuanto a la depresión momposina y Mompos como su centro de poder; la segunda es que los censos no muestran un número significativo de esclavos e indios, cuando sabemos que en el área de influencia, como se la ha denominado, el componente indígena estuvo muy presente hasta finales del siglo de

XVIII, por lo menos eso ha dicho la historia indígena en Mompox.³⁵ Aunque esta segunda lectura puede tener explicación, por un fenómeno que se dio no solo en el padrón de 1777 sino en la mayoría de censos que realizó la Corona, las gentes omitían el número real de familiares o esclavos en su poder por miedos a que el padrón estuviera encaminado a imponer algún servicio real o personal para que este no se les gravase, optaban por reducir el número de familias y los propietarios de esclavos no informan sobre estos. La tercera es una lectura que nos lleva establecer permanencias del tiempo colonial hasta nuestra actualidad y es que muchas de las ocupaciones que describe el censo del 1777 son las mismas que aún se mantiene en estos pueblos ribereños, donde sus habitantes siempre han tenido una relación directa con las actividades artesanales, la pesca, la agricultura y la ganadería³⁶.

Tabla 6. Distribución por condición racial y ocupación de los habitantes de San Santiago. Padrón poblacional de 1777.

Oficios	Castas							Total
	Pardos	Mestizos	Zambos	Cuarterón	Mulatos	Blancos	Chapetones	
Labrador	37,3	25,3	15,9	3,9	3,9	0	0	75
Bogueros	60,0	20,0	10,0	10,0	0	0	0	10
Mercader	0	0	0	28,5	0	28,5	42,8	7

Fuentes: AGN. Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC: 46. Título y Asignatura: San Santiago y San Fernando: censo población-POBLACIONES-VAR:SC, 46, 10,D.94

³⁵ Salcedo del Villar. "Algunas apuntes sobre historia de Mompox" PG. 123, 124

³⁶ Pilar Bejarano López. "Dinámicas mestizas tejiendo en torno a la jerarquía al trabajo y el honor, Nueva Granada, siglo XVIII" Nuevo Mundos Mundos Nuevos, 2008. <<En línea>>, URL: <https://nuevomundo.reuves.org/index19263.html>. consultado 12 de mayo del 2017.

Orlando Fals Borda utilizó un término que describe al hombre anfibio y es el que hace alusión a la cultura del “dejao” haciendo referencia a como los cohabitantes de esta región por la informalidad misma de sus ocupaciones manejaban sus propias dinámicas del tiempo; es decir, no manejan calendario cronometrado para realizar sus actividades de subsistencias diarias, ellos manejan su propio tiempo³⁷. La cuarta lectura, entonces, muestra que desde la población de Tacamocho, pasando por San Sebastián de Madrid y terminando en el Retiro la mayoría de ocupaciones estudiadas (Bogueros, labradores, jornaleros, herreros plateros, tamboreros, tratantes, sastres, pintores, músicos, zapateros, notarios, barbeo y carpintero,) en su gran mayoría son informales y siguen estando presente en cualquier pueblo ribereño. Además del trabajo que se realiza en el campo por quienes labran la tierra, pero también por aquellos que trabajan por un jornal y que se entiende que son trabajos no calificados, los oficios entendidos desde la condición racial y de otros factores que se desligan de este organigrama ocupacional, terminan convirtiéndose en un elemento importante de clasificación social³⁸.

Encontramos un mestizaje representado en “los libre de todos los colores”, pero también en esta área se asentó una clase blanca inmiscuida en todo el empoderamiento administrativo colonial. Cabe mencionar que los marquesados que se establecieron en esta región controlaron gran parte de la economía comercial y agrícola por sus grandes extensiones de tierras; pero como bien se mencionó anteriormente, hubo una articulación heterogénea de casi todo el amplio esquema socioracial en cuanto a toda la puesta en escena de la actividad comercial legal e ilegal, más la actividad agrícola y posteriormente ganadera.

³⁷ Orlando Fals Borda. “Mompox y Loba : Historia doble de La Costa” Pg. 88A

³⁸ Sergio Paolo Solano, “Trabajo, “gente de bien” y nación en Colombia durante el siglo XIX”, *Boletín Americanista* LXI: 62(2011): 219-239.

La agricultura, la ganadería, la minería y la evangelización que tuvo Mompox y su área de influencia sirvieron como retaguardia para el abasto de los puertos que estaban en continuo peligro de posibles ataques de británicos a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XVIII preocupación constante para las autoridades españolas. A su vez, la depresión momposina y su centro de poder principal hizo el papel de despensa de aquellos productos que salían aún con toda la dificultad que impartía las tupidas selvas, (maderas de tallado alto, joyas preciosas, bálsamos, pieles....) y el inicio de aquellos pueblos que se opusieron a la dominación de la corona española y que tiempo después sufrieron la exterminación sistemática para el siglo XIX y XX³⁹.

En esa medida, los padrones de población hacen una radiografía social de tipo momentánea en su temporalidad, que permiten examinar unas poblaciones mestizas y con sus propias lógicas de comportamientos que responden al desarrollo cotidiano de la misma. En síntesis este primer acercamiento al padrón poblacional de 1777 nos acerca al mapa socioracial del área de influencia de Mompox; el cual muestra la verdadera dinámica de esas poblaciones que se desarrollaron a las orillas del río Magdalena y estaban articuladas de forma directa e indirecta con el centro de poder más cercano como era Mompox; recordemos que Cartagena y lo que enmarcaba en su oficialidad, creaba resistencia no solo para las autoridades civiles momposina, sino para muchos de los pueblos que estaban en su área de influencia, que por las cargas tributarias generaban celos frente a las autoridades provinciales. Ahora miraremos las configuraciones socioraciales que se dan en la villa de Mompox, pero esta vez entendidas a través de los listados de milicianos de 1780, que son las que permiten presentar un mapa socioracial tres

³⁹ Hernando Castro Vargas. "Milicias de todos los colores en el Partido de Tierradentro a finales del siglo XVIII" Revista Historia del Caribe, volumen VI N° 19 – julio – diciembre 2011 pp. 137-151. Bajado de internet, <https://www.uniatlantico.edu.co/.../sistes/HC19%20art6%20hernando%castro.pdf>.

años después del censo poblacional del 77, desde las condiciones raciales de los cuerpos de milicianos en el casco urbano de la Villa. para mirar si es compatible el esquema socioracial que presento su área de influencia con los padrones poblacionales.

PARTE III

LAS COMPAÑÍAS DE MILICIAS DE LIBRES TODOS LOS COLORES EN LA VILLA DE MOMPOX Y SU ÁREA DE INFLUENCIA

Siguiendo con el orden presentado anteriormente, no se puede obviar que para rastrear las configuraciones socioraciales dentro del sistema de milicias en la Villa de Mompox y su área de influencia, para luego si entrar a establecer si existen continuidades con lo que nos presentó el padrón general de 1777, en cuanto al orden social entendido desde lo racial y actividades de ocupación realizadas por sus pobladores, se debe contextualizar también en el marco de las reformas borbónicas. Recordemos que para 1780 ya estaba instalado el sistema de milicias disciplinadas y puesto en marcha todo un proceso de transformación para las instituciones defensivas de la Corona, que va ligado con lo demostrado en la primera parte en cuanto reorganización del territorio, políticas reformadoras dentro del sistema político administrativo colonial que enmarca un periodo cambios y constante dinamismo dentro del sociedades coloniales⁴⁰.

En esta medida, siendo Mompox el principal centro de actividad comercial que le otorgaba su calidad puerto, se pensaría que las autoridades coloniales debían procurar por la estricta vigilancia y control eficaz de su área de influencia, pero esto no se dio. En la

⁴⁰ Leer Juan Marchena. “Ejército y milicias en el mundo colonial americano”. Madrid: MAPFRE, 1991.

práctica, efectivamente lo que se ha demostrado es un orden alterno con unas autonomías que podían engranar, dialogar y negociar dependiendo de los intereses de los actores. Observemos a continuación el transcurrir miliciano, que cambios se querían incorporar dentro del sistema y de qué forma podemos rastrear las configuraciones socioraciales que se tejen en el área de influencia pero esta vez entendida desde los listados de milicianos de 1780 tres años después del padrón poblacional del 1777.

A partir de la segunda décadas del siglo XVIII, la monarquía española emprende una reorganización del ejército en el Virreinato de la Nueva Granada. Como era de esperarse su interés se centró en los puntos más estratégicos. Por este motivo, la reforma se ocupó primero de Cartagena y Panamá, seguidamente de Popayán. Pero señala Allan J. Kuethe que fue tan solo en 1780 en adelante que llegó la reforma de manera más notoria al interior del Virreinato; y que por culpa del débil liderazgo local, los en Cartagena y Panamá se tuvieron más fracasos que éxitos, siendo este el patrón que caracterizó la temprana historia de la reforma militar. No obstante, resalta Kuethe que: “fue en la costa donde el establecimiento militar reformado, pese a las aparentes debilidades, se afianzó primero como la poderosa y revitalizada institución que dominará las postreras décadas del siglo XVIII neogranadino.⁴¹”

Las milicias americanas nunca habían sido transformadas en un pie de fuerza disciplinada; por tal razón, Kuethe también resalta un segundo tipo de fuerza voluntaria, poco común, que eran las milicias urbanas patrocinadas casi siempre por las municipalidades y gremios, solo eran llamadas a prestar su servicio cuando su emplazamiento inmediato se veía amenazado. Una vez se introdujo en América el sistema

⁴¹ Conferencia dictada en la Universidad Militar de la Nueva Granada por el profesor Allan J. Kuethe, de la Universidad de Texas, titulada “*Las milicias de la Nueva granada*” disponible en internet: <https://repository.unimilitar.edu.co/.../los%20milicias%20de%20la%20nueva%20granada.pdf>

de milicias disciplinadas, los reformadores militares reunieron la vieja milicia provincial no disciplinada con la milicia urbana a fin de distinguirla de su contra parte reformada, tendencia que es ratificada por la ley de 1791.⁴²

De esta manera, el sistema defensivo de las Nueva Granda estaba configurado en un conjunto de fuertes y ciudades fortificadas en las costas; siendo, por obvias razones, Cartagena, Santa Marta, Portobelo, Panamá y Guayaquil las más importantes⁴³. Sin embargo, una de las grandes falencias que encontraron los reformadores en el aparato militar y defensivo neogranadino es que eran escandalosamente pequeños; algo que puede ser entendible teniendo en cuenta que no había una remuneración económica ni mayores beneficios para estos, por lo menos antes de la reforma militar y la formación de las milicias disciplinadas.

Por tal razón, el hecho de que la corona haya decidido otorgar ciertos tipos de privilegios a la milicia para estimular la moral y motivar el amor al servicio, era una buena medida al igual que los privilegios corporativos militares, que consistían en prerrogativas especiales, que incluían exención de algunos impuestos municipales entre otros no más importantes como la implementación del fuero militar⁴⁴. Esta iniciativa reformadora es clave para entender cómo aumentó el número de milicianos voluntarios, pero también como rápidamente la nueva milicia disciplinada se fue perfilando como una elite política y social en la Nueva Granda.

⁴² Allan Kuether. *“Las milicias disciplinadas en américa”*. En soldados del Rey. Ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia, editado por Allan Kuethe y Juan Marchena Valencia: Universitat Jaume, 2005, 101-127.

⁴³ Juan Marchena. *“Ejército y milicias en el mundo colonial americano,”* Editorial Mapfre, Madrid, 1992, p. 139.

⁴⁴ Para profundizar sobre la implementación del fuero militar, leer: Lyle McAlister. *“El fuero militar en la Nueva España 1764-1800”*. México: UNAM. 1982

Para el caso de la gobernación de Cartagena y lo ocurrido dentro su jurisdicción, el sistema de milicias disciplinadas tuvo unas particularidades significativas debido al contexto que lo precedía. Para el siglo XVIII Cartagena de Indias sobresalía como uno de los puertos preponderantes de la Corona Española, su tráfico comercial, la trata masiva de esclavos y por ser centro poder militar, le permiten ser acreedor de varios beneficios que se ven materializados en ser objetivo de la restauración del sistema defensivo. Esas restauraciones iban desde reparación de baluartes y murallas, aumento del pie de fuerza del ejército y reorganización de los cuerpos de milicianos auxiliares⁴⁵.

Las prácticas milicianas, luego de la reforma militar e implementación del sistema de milicias disciplinadas, rápidamente se convierten en un ejercicio de interacción socioracial, creando unas posiciones privilegiadas para aquellos libres todos de los colores, que entraron reforzar las compañías de blancos. Las realidades raciales del territorio terminaron, de cierta forma, abriendo el camino para que los hombres de colores que ingresaron como refuerzo a los cuerpos de milicias disciplinadas ganen sus propios espacios y distenciones, pero más importante aún, es que entran a marcar el ritmo en el transcurrir del mundo miliciano que trapaza al mundo social, ese mismo al cual ellos también hace parte y son mayorías.

En Cartagena, uno de los sectores representativos de las gentes de color, como lo demuestra la historiografía regional, fueron los artesanos, quienes para la segunda mitad del siglo XVIII se beneficiaron de las políticas de mejoramientos del sistema defensivo⁴⁶.

⁴⁵ Roicer Flores y Sergio Paolo Solano En: “Artilleros, pardos, morenos y artistas”: artesanos, razas, milicias y reconocimiento social en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1872

⁴⁶ Roicer Flores y Sergio Paolo Solano En: “Artilleros, pardos, morenos y artistas”: artesanos, razas, milicias y reconocimiento social en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1872, Pg. 27, Señala Solano y Flores que: “la relación de los artesanos milicianos de color fue muy importante con el estado si se tiene en cuenta que la sociedad colonial estaba ordenada y jerarquizada desde y por el poder. Las normas legales establecían el marco general de las identidades, la ubicación de los distintos sectores socioraciales en la jerarquía social, y en consecuencia, determinaban los márgenes de posibilidades de movilidad. Esas

Al tener Cartagena indias la condición de plaza fuerte, es foco principal en la restauración del sistema defensivo: murallas, reparación de algunos baluartes, aumento del pie de fuerza ejército y reorganización de los cuerpos milicianos auxiliares. Para pardos y negros, sumarse a los cuerpos milicianos les representaba una alternativa de quitarse los estigmas que los calificaba como gentes refractarias al orden, y el acceso al fuero militar, pero fueron los artesanos quienes aprovecharon, en mayor medida, esta posibilidad que les presento las milicias⁴⁷.

3.1 Configuraciones socioraciales de las milicias en la Villa de Mompox y su área de influencia.

Después de 1774 se crean varias compañías de milicias de libres de todos los colores, en Cartagena se crean seis compañías de voluntarios blancos y cuatro de voluntarios pardos, lo que demuestra que la participación activa de varios sectores la sociedad en estos cuerpos disciplinados iban crear nuevas configuraciones de interacción socioracial. Pero este fenómeno no solo aplica para Cartagena, sino que también se repitió en el resto de la provincia, a la que Mompox y su área de influencia no estuvo ajena. Los cuerpos de milicias disciplinadas se convierten en punto de partida fundamental para entender los comportamientos y configuraciones socioraciales que se tejen internamente, sea cual fuere la sociedad colonial donde este fenómeno se dio y cumplió con sus propias lógicas movilidad social. Cada miliciano que integró estos cuerpos milicianos, respondía a un entorno cotidiano, un núcleo familiar donde seguramente transcurría su propio mundo.

identidades desde el poder marcaban la relaciones en la vida cotidiana tanto con las instituciones como con otros sectores de la socioraciales.”

⁴⁷ Roicer Flores y Sergio Paolo Solano En: “Artilleros, pardos, morenos y artistas”: artesanos, razas, milicias y reconocimiento social en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1872, Pg. 20, 21,22

Tabla 2.1. Compañías de Milicias de todos los colores de la Villa de Mompox

Milicias	Castas					
	Morenos	Zambos	Blancos	Cuarterones	Pardo	Total
Milicias de Pardos	0	0	2,22	14,4	83,3	90
Milicias de Zambos y Morenos	13,9	82,7	1,9	2,1	0	93

Fuentes: AGN. Sesión colonia, fondo Milicias y Marina SC37-CO, AGN, SC37.15.81. AGN SC37-CO, AGN, SC37.15.76.

Tabla 2.2. Distribución por rangos y castas de las milicias de todos los colores de la Villa de Mompox.

Rangos	Castas						
	Pardos	Mestizos	Zambos	Cuarterones	Blancos	Mulatos	Morenos
Capitán	0	0	0	0	5	0	0
Teniente	1	0	0	1	3	0	0
Subteniente	1	0	0	2	3	1	0
Sargento 1	1	1	0	1	2	0	0
Sargento 2	2	0	0	1	2	0	1
Cabo 1	1	1	1	0	2	0	0
Cabo 2	2	1	1	2	3	2	3

Fuentes: AGN, Sesión colonia, fondo: Milicias y Marina: SC37-CO, AGN, SC37, 213. AGN. SC37.17 49; AGN. SC37, 48.30. SC37-CO, AGN, SC37.16.83. AGN SC37-CO, AGN, SC37.16.79. SC37-CO, AGN, SC37.15.81. AGN SC37-CO, AGN, SC37.15.76.

Las compañías de milicias de todos los colores de la Villa de Mompo, según los listados de milicianos de 1780, muestran que estaban integradas en su mayoría por pardos, morenos y zambos, pero no podemos desconocer un número significativo de cuarterones que estaban dentro de la primera compañía de milicias de pardo donde obviamente el 83,3% iba ser para esta categoría socioracial dominante, el otro porcentaje restante equivale a un 14,4% que son los cuarterones, junto al 2,2% de blancos quienes ocupaban las altas oficialidades de los cuerpos disciplinados, pero también habían unos cuarterones en el mismo rango raso de un pardo. Para el caso de la primera compañía de milicias de zambos y morenos la situación es un poco similar pero en menor proporción⁴⁸.

Tabla 2.3. Compañías de milicias blancas de la Villa Mompo 1780

Milicias	Castas			
	Blancos	Mestizos	Cuarterón	Total
1ra Compañía de Blancos	36,3	42,4	21,2	33
2da Compañía de Blancos	34,6	36,3	19,2	26
3ra Compañía de Blancos	15,1	63,6	21,2	33

Fuentes: AGN. Sesión colonia, fondo: Milicias y Marina: SC37-CO, AGN, SC37, 213. AGN. SC37.17 49; AGN. SC37, 48.30.

La principal oficialidad dentro del cuerpo de milicias es la capitanía, distinción que era exclusiva de la clase blanca, por lo menos así lo deja ver la distribución de rangos por

⁴⁸ AGN. Sesión colonia, fondo Milicias y Marina SC37-CO, AGN, SC37.15.81. AGN SC37-CO, AGN, SC37.15.76.

castas en las compañías de milicias la Villa de Santa Cruz de Mompox. Quienes están mejor posesionados y presente en las oficialidades milicianas son los pardos. Éstos, después de la capitanía exclusiva de los blancos, aparecen en la escala ocupando rangos desde tenientes, pasando por subtenientes, sargentos 1 y 2, cabos 1 y 2. Por lo que se puede pensar que, al igual como sucedió en Cartagena de Indias, los pardos, además ser el grupo racial predominante como se pudo evidenciar en el padrón poblacional de 1777, fueron los libres de todos los colores que más obtuvieron reconocimiento y movilidad social en Mompox y su área de influencia⁴⁹.

Dentro de las compañías de milicias blancas se puede notar que no era exclusiva la participación de hombres milicianos de castas blanca, estas compañías eran integradas o contaban con la participación de libres de todos los colore en especial los mestizos, zambos, cuarterones, morenos y pardos, (ver tabla 2.2, 2.3). Esto obtiene relevancia cuando se hace uso del mapa racial que está mostrando el área de influencia y donde claramente se ve que en la gran parte de la población predomina el mestizaje, por lo que libres de todos los colores son los que marcan la dinámica social. El hecho de que una compañía de milicias de blancos como su nombre lo indica el 50% de sus integrantes pertenezca a esa casta y el otro 50% tenga que ser rellanado por libres de todos los colores para lograr el número designado de milicianos de cada compañía; esto lleva hacer un ejercicio distinto, si observamos el comportamiento racial de las compañías de milicias de libres de todos los colores, encontramos que los datos recopilados muestran una menor participación de blancos dentro de estas, caso contrario a lo que sucede dentro de

⁴⁹ Oscar Munèvar. “El irrespeto a la real justicia. El estamento Militar en Cartagena de Indias.” En: de milicias reales a contrainsurgentes. La institución militar en Colombia del siglo XVIII al XIX, editado por Cesar Torres y Raúl Rodríguez. Bogotá: Universidad Javeriana, 2008, pp. 203 a 219.

las compañías de milicias blanca donde si hay mayor participación de libres de todos los colores.

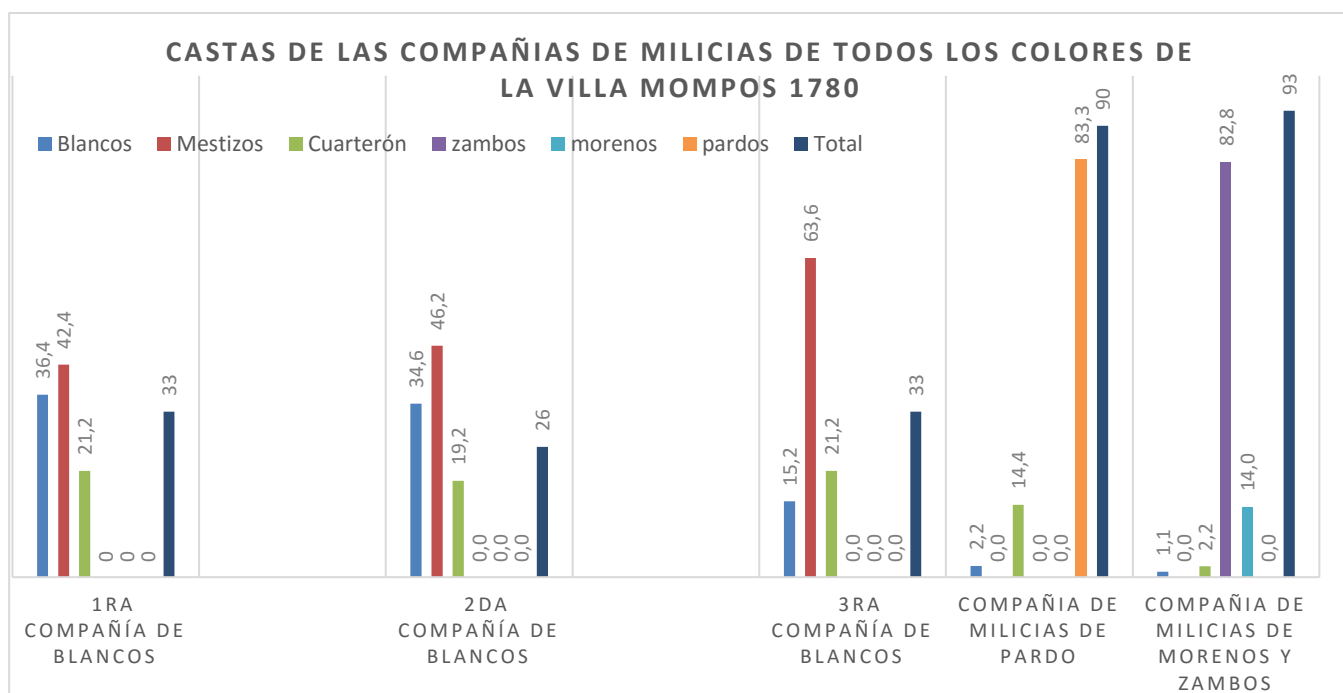
A pesar de que las milicias de la villa de Mompox y su área de influencia estaban constituidas en su mayoría por libres de todos los colores, tal como se ve reflejado en los cuadros racial de las compañías de milicias estudiadas, lo interesante es que las condiciones étnicas de las tropas no fueron un impedimento para que la política local los integrara a procesos y situaciones que necesitaban un nivel de lealtad y compromiso. Sin embargo, sabemos que esta situación, que era favorable para la gente de color, se dio por una necesidad que le planteaba el pie de fuerza militar y las realidades socioraciales del territorio. Por la falta de blancos, los pardos, mulatos, zambos y mestizos entraron a reforzar los cuerpos milicianos y gozar de todos los privilegios que le era suministrado por ser parte de las compañías de milicias preponderantes en todo el Caribe colombiano.

Tabla 2.4. Total de castas que conforman las milicias de todos los colores de Tocomocho de 1780.

Castas	Total
Blancos	4
Mestizos	23
Zambos	60
Mulatos	10
Morenos	9
Cuarterón	6

Fuentes: AGN, Sesión colonia, fondo Milicias y Marina SC37-CO, AGN, SC37.16.83. AGN SC37-CO, AGN, SC37.16.79.

El componente racial que nos presenta los cuerpos milicianos en el área de influencia de Mompox debe ser también entendido desde las responsabilidades asignadas; si bien es cierto que las altas oficialidades eran dominadas por las elites blancas, lo relevante es que las condiciones raciales de las tropas no fueron impedimento alguno para que la política local los incluyeran a procesos y situaciones que necesitaban de un grado de compromiso y lealtad significativo. Las condiciones socioraciales muestran una amplia participación de libres de todos los colores y una menor participación de blancos a pesar que estos controlaban las altas oficialidades. Los únicos que lograron tener mayor protagonismo y estatus en cuanto a rangos oficiales del aparato miliciano fueron los pardos; los morenos y zambos no alcanzaron el mismo nivel de privilegios de los pardos, (ver tabla 2.3.)



Otro importante dato es el alto número cuarterones y mestizos que hacían parte de las compañías de milicias de Mompox y su área de influencia. Encontramos que en la primera

compañía de blancos los cuarterones ocupan 21,2 y los mestizos ocupan un 42,4 que es un poco menos de la mitad del total de milicianos que la integran. En la segunda compañía blanca los cuarterones aparecen con un 19,2 y los mestizos 46,2 se repite la tendencia de la primera compañía blanca. En la tercera compañía blanca el número de mestizo es contundente estamos hablando que el 53,6 de esta compañía eran milicianos mestizos y los cuarterones 21,2.

En efecto, en una sociedad compleja en su estructura racial que excluía legalmente a los mulatos, pardos, zambos y negros de las ocupaciones y cargos de mayor distinción, que por derecho legítimo en las sociedades coloniales americanas era exclusivos de las elites blancas, las milicias les ofrecen una de las pocas vías, por no decir la única, hacia el reconocimiento y la diferenciación social. En especial aquellas prerrogativas que surgen por el fuero militar concedidos en 1773 como una política de la corona que mostraba a los hombres de color la importancia de la reforma, para así asegurar el buen desempeño en el cumplimiento de los objetivos militares⁵⁰. Política que fue muy bien aprovechada por los libres de todos los colores que entraron a las milicias y transitaron hacia el reconocimiento, privilegios y movilidad social.

El fuero presentó una encrucijada para el orden colonial establecido porque en una sociedad regulada por el estado con sus propias reglas y códigos, ese mismo estado que había consagrado las representaciones, prácticas y normas de exclusión para la gente de color; ahora era una institución estatal, el ejército le da oportunidad a los libres de todos los colores de ir rompiendo las barreras que los apartaba de la innegable discriminación a la que fueron sometidos por representar la ruptura del orden normal de las castas puras,

⁵⁰ Reglamentos de milicias disciplinadas de infantería y dragones del nuevo Reino de Granada, y Provincias agregadas a este virreinato. Madrid: imp. De la Viuda e hijo de Marín, 1794

que disloca la estructura político-administrativa colonial. Entre los privilegios otorgados por el fuero sobresalen algunas exenciones fiscales, portes e insignias iguales a la de los oficiales del ejército del mismo rango, dispensa de pena de azote o vergüenza pública, exoneración por deuda o embargos o derecho a portar armas públicas⁵¹.

Los hombres libres de colores aprovecharon significativamente el desequilibrio en las relaciones de poderes que “fortaleció a los militares en desmedro de autoridades civiles y sacaron partido de las necesidades de los militares por convertirse en el centro gravitacional de la sociedad.”⁵² Los pardos, mulatos, zambos y mestizos que entraron formar parte inicialmente de las compañías de milicias blancos y luego se crean sus propias compañías de libres de todos los colores, donde los pardos como pudimos constatar, (ver tabla N° 2,1-2,2), tuvieron una mayor interacción como milicianos, siendo uno los grupos socioraciales que más acapararon las prebendas y reconocimientos que otorgaba las milicias. La consecución de mejores posiciones sociales se hizo evidente con relación a las autoridades civiles, que usualmente era de miembros de la elite criolla, como también de militares blancos que vieron surgir algunos elementos de igualación en torno a la prestancia y los capitales simbólicos que provenían de la condición miliciana⁵³.

Era de esperarse que dichas igualdades entre hombres de color y la elite blanca, iba generar unas consecuencias negativas. El resultado casi inevitable fueron las continuas pugnas entre el poder civil y poder militar, también hubo enfrentamientos por los militares de regimiento fijo y milicianos pardos, pues los primeros temían la pérdida privilegios o

⁵¹ Allan Kuethe. “flexibilidad racial en las milicias disciplinadas de Cartagena de indias. Historia y Cultura 2 (1944) 177-192

⁵² Roicer Flórez y Sergio Paolo Solano En: “Artilleros, pardos, morenos y artistas”: artesanos, razas, milicias y reconocimiento social en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1872, Pg. 20, 21,22.

⁵³ Marchena Juan. “La institución militar en Cartagena de Indias en el siglo XVIII”. Sevilla: escuelas de estudios Hispano-Americano, 1982.

tener que compartirlos con estos últimos. La elite blanca veía con preocupación esta medida estatal y le causaba todo tipo malestar, pero frente a la necesidad eminente de reforzar el pie de fuerza las quejas y descontento fue de las tantas cosas que las autoridades coloniales tuvieron que sortear y darle manejo, pues primeramente estaba la protección de los intereses de la corona a cualquier posible ataque u debilidad defensiva que lograra poner riesgo. Los reformadores tuvieron que ceder con una excluida población mestiza, pero mayoritaria, que poco a poco supo adaptarse a las barreras y luego vencerlas.

Por múltiples razones ya explicadas, las milicias les proporcionan a sus integrantes posibilidades reales de movilidad social, caso contrario ocurría con otros oficios o actividades de ocupación que desempeñaran libres de todos los colores porque estaban relacionados con ilegalidad en muchos casos. Las posibilidades de movilidad social ofrecidas por los oficios eran casi nulas por la condición racial, pues ser clasificado como pardo, mulato y/u negro significaba una serie de reglamentación o normas sociales que hacían casi imposible acceder a los privilegios que por derecho propio solo era de la elite⁵⁴. Además el mestizaje siempre fue visto como una alteración del orden, que causaba muchas problemáticas a la corona.

Las milicias aparecen entonces como un cuerpo de interacción racial que crea sus propias lógicas de sociabilidad entendidas también con el desarrollo cotidiano de la sociedad civil. En el área de influencia de Mompos confluían no solo unas elites blancas muchas de estas con títulos de nobleza que naturalmente controlaban todo el aparato económico

⁵⁴Sergio Paolo Solano, "trabajo gente de bien y nación en Colombia durante el siglo XIX" Boletín americanistas LXI: 219-239. (En línea) <https://dialnet.unirioja.es/descargas/articulo/51043351.pdf>. Consultado el 02 de septiembre del 2017.

y productivo de la región, que se desprende de las actividades agrícolas, comerciales, ganaderas etc., pero también encontramos una elite blanca que controlaba la alta oficialidad de los cuerpos miliciano y del ejército naturalmente. Las compañías de milicias como refuerzos del aparato defensivo de la corona crean un nuevo devenir social para los hombres color con la nueva reglamentación del fuero militar.

Sin embargo, a diferencia de los vínculos de negociación y sociabilidad que se daban en el esquema racial con las gentes que componían estas poblaciones, ligados al sistema socioeconómico, la interacción socioracial muchas veces se manejaba bajo la ilegalidad y el anonimato, mientras que dentro de las milicias, la cuestión es cambiante, porque esas interacciones se daban de forma no solo directa, sino de forma legal y visible para la sociedad en conjunto. Por esta razón, los milicianos libres de los colores logran un reconocimiento legitimado por el orden político-administrativo colonial, pues estos representan la autoridad, la defensa del territorio de una forma más cercana a la sociedad; por más informal y menos importante que se quiera ver frente al ejército oficial. Lo cierto es que las milicias tenía mayor conexión con el mundo social representados en sus prácticas cotidianas.

Para concluir, Las milicias no solo le otorgó a las gentes de color un vida pública con los reconocimientos que les brindaba el fuero militar, también le significó continuas luchas con los otros sectores privilegiados, contiendas que lograron superar por la vía de la institucionalidad desde los parámetros normativos de la sociedad colonial. Lo importante es que los milicianos de color supieron derribar todas las barreras de desigualdad que podían tener frente a las elites que conformaban las altas oficialidades del ejército, utilizando mecanismos de negociación que la misma institucionalidad les permitían. Ser buenos vasallos de rey, para no permitir que las autoridades coloniales pensaran que ellos

olvidaban su condición de subordinados, cumplir con sus deberes y llevar una vida acorde a los principios y la buena moral del orden social implementado, fueron una las estrategias que usaron las de color para no renunciar a sus aspiraciones de amenorar las grandes brechas sociales que habían entre los que estaban abajo y en la cúspide de la estratificación social.

Conclusiones

En resumen, el área de influencia de la villa Mompox muestra las realidades de las sociedades del caribe colombiano para el periodo colonial, poblaciones mestizas con sus propias lógicas de comportamiento, que a pesar de la heterogeneidad del territorio estaban articuladas por esas configuraciones socioraciales que se daban de forma natural. El padrón de población 1777 y los listados de milicianos 1780 describen no solo las actividades de subsistencias de sus habitantes sino que dan luces de toda una articulación económica y social donde convergían autoridades, la elite blanca y las gentes de color. Las ocupaciones entendidas desde la condición racial y el rastreo de libres de todos los colores en los cuerpos milicianos determinan la complejidad socioracial de una región empoderada en la segunda mitad del siglo XVIII que supo contrastar los requerimientos de las autoridades reformadoras y seguir manteniendo su propio dinamismo.

El área de influencia de la villa de Mompox estaba integrada en su máxima amplitud por las gentes de color, que participan activamente en las configuraciones socioraciales que propinaba esta área tan diversa y compleja por todos los actores sociales que la que la cohabitaban. Por un lado, teníamos una elite blanca que representaba la institucionalidad colonial, pues gozaban de todos los privilegios y el reconocimiento social por ostentar títulos de nobleza, cargos públicos, altas oficialidades del ejército y sostener gran parte

del as actividades económicas, (comercio, ganadería y agricultura.) Por el otro lado, los libres de todos colores que mantenían una continua lucha que les permitiera contrarrestar la marginalidad y exclusión que de forma casi natural se daba, por la pirámide social que planteo el sistema colonial español en sus posesiones en las Américas de acuerdo a la pureza de sangre y la satanización del mestizaje. Pero está claro que las autoridades coloniales nunca pudieron controlar el dinamismo racial de sus jurisdicciones, por el contrario, es como si se negaran ver la realidad socioracial que hubo producto del desmedido mestizaje. Fueron las necesidades defensivas que llevo a las corona a ceder en ciertos privilegios otorgados a libres de todos los colores, que sin otro medio distinto a las milicias nunca hubiesen podido acceder los reconocimientos y prebendas que solo eran concedidos a la elite blanca en especial aquellos que hacían parte de los cuerpos milicianos y sus altas oficialidades.

Las milicias aparecen entonces como el trampolín de las gentes de color para abrirse espacios en las esferas sociales que eran tan cerradas y excluyentes; los listados de milicianos de 1780 evidencian la activa participación de pardos y zambos en las milicias, que comparado con lo que muestra el padrón general del 1777 en términos de configuraciones socioraciales en las poblaciones estudiadas, (Tacamocho, San Sebastián de Madrid, San Bautista del Retiro, San Fernando y San Santiago,) dan luces del tipo de población que componía la sociedad del área de influencia de Mompox. Son las luchas por la igualdad y el reconocimiento por parte de la gente de color, las causas reales que siempre mantuvieron en vilo el orden colonial establecido en busca de la inclusión,⁵⁵ que unidas con las luchas por la permanecía de los privilegios de la elite blanca, quienes veían con recelo las posibilidades de movilidad social para libres de todos los colores atreves

⁵⁵ Leer, Aline Helg. "Libertad e igualdad en el Caribe Colombiano 1750-1835", Bogotá: Banco de la Republica / EAFIR, 2011.

de la milicias, las que posteriormente crean las bases para que el siglo XIX y aprovechando las coyunturas que se daban en la metrópoli y en toda la América colonial, las que llevan a iniciar los procesos de emancipación. Al ser una fuerza de reservada para la defensa del territorio que contaba con un entrenamiento militar, se puede pensar que dicha particularidad les otorgó una activa participación en las guerras de independencias y seguramente una importante presencia en las sociedades del Caribe colombiano, donde haciendo uso de la historiografía regional se dio casi de forma calcada el mismo fenómeno.

Dentro de los avances que ha presentado la historiografía sobre Mompox y su área de influencia, no se había profundizado de manera micro en temas que permitan entender las variables racial y cultural, sus oficios y ocupaciones de acuerdo la condición racial, la práctica miliciana con relación a la participación de amplios sectores de la sociedad. Falta abordar la importancia de las economías agrícolas y ganaderas que se consolidaron a finales del siglo XVIII y principios del siglo XX, la desaparición de las grandes concentraciones de pueblos de indios en la construcción del estado nación. Espero humildemente que este enfoque directo al tipo de población que componía el área de influencia de la Villa de Mompox, aporte en algo para seguir avanzando en los estudios sociales del Caribe colombiano.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

1. Archivo General de La Nación (AGN). Sesión colonia, fondo Milicias y Marina
SC37-CO, AGN, SC37.15.81. AGN SC37-CO, AGN, SC37.15.76.
2. Archivo General de La Nación (AGN). . Sesión colonia, fondo: Milicias y Marina:
SC37-CO, AGN, SC37,213. AGN. SC37.17 49; AGN. SC37,48.30.
3. Archivo General de La Nación (AGN). Sesión colonia, fondo Milicias y Marina
SC37-CO, AGN, SC37.16.83. AGN SC37-CO, AGN, SC37.16.79.
4. Archivo General de La Nación (AGN). Sesión colonia, fondo Milicias y Marina
SC37-CO, AGN, SC37.15.81. AGN SC37-CO, AGN, SC37.15.76.
5. Archivo General de La Nación (AGN). Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC:
46. Título y Asignatura: San Santiago y San Fernando: censo población-
POBLACIONES-VAR:SC, 46, 10,D.94
6. Archivo General de La Nación (AGN). Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC:
46. Título y Asignatura: San Juan Bautista del Retiro: censo población-
POBLACIONES-VAR:SC, 46, 4,D.11
7. Archivo General de La Nación (AGN). Sesión colonia, Fondo: poblaciones, SC:
46. Título y Asignatura: San Sebastián de Madrid: censo población-POBLACIONES-
VAR:SC, 46, 4, D.8
8. Archivo General de La Nación (AGN). Sesión colonia, Fondo: Misceláneas,
SC: 39. Título y Asignatura: Tocamocho: censo población-MISCELÀNEAS-
VAR:SC, 39, 44, D.44
9. Archivo General de la Nación, (AGN). Sesión colonia, fondo: misceláneas;
legado: divorcios, pagos réditos, nombramiento y ascensos militares; nivel:

unidad documental; título y asignatura: cantidad de peso para limpiezas y conservación de armas. –MISCELANEA: SC. 39,111,D.52

10. Archivo General de la Nación, (AGN). Sesión colonia; Fondo: policías: SC.47.
título y asignatura: Policías: SC.47 – POLICIAS: SC47,3,D.5.

FUENTES PRIMARIAS IMPRESAS:

1. Antonio Manso. informe rendido como presidente de la Audiencia del Nuevo Reino de Granada, sobre su estado de necesidades en el año de 1729, en, COLMENARES, German, Relaciones e Informes de los gobernantes de la Nueva Granada Tomo I, Bogotá , Biblioteca Banco Popular. P 38.
2. Reglamentos de milicias disciplinadas de infantería y dragones del nuevo Reino de Granada, y Provincias agregadas a este virreinato. Madrid: imp. De la Viuda e hijo de Marín, 1794.
3. Corrales, Manuel E; compilador. Documentos para historia de Cartagena de indias, hoy Estado Soberano de Bolívar, en la Unión Colombiana. 2 volúmenes. Cartagena : Alcaldía de Cartagena/Universidad de Cartagena, 2011

FUENTES SECUNDARIAS

1. Acuña Polo José. “*La conquista del caribe colombiano o la conquista exploratoria para el establecimiento de la dominación Española*”. En G. Bell Lemus, “*La región y sus orígenes, momentos de la historia económica y política del aribe colombiano*” (PP. 15-38), Barranquilla, Colombia: Parque Cultural de Caribe.
2. Berman Carmen; y Gruzinski Serge. “Las puertas de América”, en: *Historia del Nuevo Mundo. Del Descubrimiento a la Conquista. La experiencia europea, 1492-1550*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 219 – 253.
3. Bejarano López Pilar. “Dinámicas mestizas tejiendo en torno a la jerarquía al trabajo y el honor, Nueva Granada, siglo XVIII” *Nuevo Mundos Nuevos*, 2008. <<En línea>>, URL: <https://nuevomundo.reuves.org./index19263.html>. consultado 12 de mayo del 2017.
4. Conde Calderón Jorge. “*Espacios, sociedad y conflictos en la provincia de Cartagena*”, Barranquilla, Colombia, 1999, Fondo de publicaciones de la Universidad del Atlántico, (PP. 34,35).
5. Conferencia dictada en la Universidad Militar de la Nueva Granada por el profesor Allan J. Kuethe, de la Universidad de Texas, titulada “*Las milicias de la Nueva granada*” disponible en internet: <https://repository.unimilitar.edu.co/.../los%20milicias%20de%20%la%20nueva%granda.pdf>.
6. Castro Vargas Hernando. “Milicias de todos los colores en el Partido de Tierradentro a finales del siglo XVIII” *Revista Historia del Caribe*, volumen

- VI N° 19 – julio – diciembre 2011 pp. 137-151. Bajado de internet, <https://www.uniatlantico.edu.co/.../sistes/HC19%20art6%20hernando%castro.pdf>.
7. Daza Vladimir. Los marqueses de Santa Coa. Una Historia Económica del Caribe Colombiano 1750-1810. Bogotá, Colección de Cuadernos coloniales. Instituto de Antropología e Historia, 2009, pp. 350.
 8. Elliot John. “España y América en los siglos XVII y XVIII”, en, BETHELL, Leslie (ed.), Historia de América Latina Tomo II, Barcelona Editorial Crítica, pp. 39-41
 9. Fals Borda Orlando. “Mompox y Loba en: Historia doble de costa,” tomo I, Bogotá, Colombia 1979. Carlos Valencias Editores, PP,
 10. Gonzáles, M. D. “La política de población y pacificación indígenas en las poblaciones de Santa Marta y Cartagena, (Nuevo Reino de Granada), 1759-1800”, Boletín Americanista 1978.
 11. Galvis Vergara German. “Plata Forma caribeña”, Fondo FEN Colombia, Caribe Colombia, Bogotá Fondo FEN, 1990.
 12. Helg Aline. “Libertad e igualdad en el Caribe Colombiano 1750-1835”, Bogotá: Banco de la Republica / EAFIR, 2011
 13. Herrera Ángel Martha. “Ordenar para controlar. Ordenamiento espacial y control político en las llanuras de los Andes Centrales Neogranadino siglo XVIII, Bogotá, Colombia: Academia Colombiana de Historia, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2007, paginas.
 14. Kuethe Allan. “Las milicias disciplinadas en américa”. En soldados del Rey. Ejército borbónico en América colonial en vísperas de la independencia,

- editado por Allan Kuethe y Juan Marchena Valencia: Universitat Jaume,
2005, 101-127.
15. Kuethe Allan. “flexibilidad racial en las milicias disciplinadas de Cartagena de indias. Historia y Cultura 2 (1944) 177-192.
 16. Lyle McAlister. “El fuero militar en la Nueva España 1764-1800”. México: UNAM. 1982.
 17. Luquetta Cediél David J, “Fronteras: Espacios y sociabilidad en la Santa Marta de mediados del siglo XVIII en Colombia”, bajado de PDF, ISSN, 0187-69-61, Estudios Fronterizos, Nueva Época, Vol. 17, número 33, enero,- junio de 2016, PP., 35-51.
 18. Lynch John. 1991. “Los orígenes de la independencia hispanoamericana.” En: Bethell, Leslie, ed., Historia de América latina, volumen 5, Barcelona, Crítica.
 19. Macfarlane Anthony. “Colombia antes de la independencia económica, sociedad y política bajo el dominio borbón”, Bogotá, 1997, La Áncora Editores, p. 295
 20. Marchena Juan. “Ejército y milicias en el mundo colonial americano,” Editorial Mapfre, Madrid, 1992, p. 139.
 21. Marchena Juan. “La institución militar en Cartagena de Indias en el siglo XVIII”. Sevilla: escuelas de estudios Hispano-Americano, 1982.
 22. Munèvar, Oscar. “El irrespeto a la real justicia. El estamento Militar en Cartagena de Indias.” En: de milicias reales a contrainsurgentes. La institución militar en Colombia del siglo XVIII al XIX, editado por Cesar Torres y Raúl Rodríguez. Bogotá: Universidad Javeriana, 2008, pp. 203 a 219.

23. Nèspolo Eugenia. “La “frontera” Bonaerense en el siglo XVIII un espacio políticamente concertado: fuertes, vecinos, milicias y autoridades civiles militares. Mundo agrario. Revistas de estudios, 7(13) bajado de <http://www.Mundo agrario.unlp.edu.ar/article/view/v07n13a08/1181>. Consultado el 17 de agosto del 2017
24. Salcedo del Villar Pedro. “Aproximaciones Históricas de Mompox” Cartagena: España, 1987, Espitia Editores
25. Solano Sergio Paolo y Flores Roicer En: “Artilleros, pardos, morenos y artistas”: artesanos, razas, milicias y reconocimiento social en el Nuevo Reino de Granada, 1770-1872. En Historia Crítica. Nº 4, Bogotá, 2012, ISSN. 0121-1617, PP. 11-37. Bajado de internet, <https://dialnet.unirioja.es/descargas/articulo/410319.pdf>.
26. Solano Sergio Paolo, “Trabajo, “gente de bien” y nación en Colombia durante el siglo XIX”, Boletín Americanista LXI: 62(2011): 219-239. . (En línea) <https://dialnet.unirioja.es/descargas/articulo/51043351.pdf>. Consultado el 02 de septiembre del 2017.
27. Tenent Alberto. “La formación del mundo moderno”, Editorial Crítica, p. 348. Barcelona, 1989.
28. Thibaud Cletmet. “Republican en armas: los ejercito bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela”. Bogotá: planeta, 2003.
29. Trejo L. y Luquetta D. (2014) “Una aproximación a la ilegalidad y el crimen organizado y ausencia estatal en la frontera Colombo-venezolana. El caso del departamento de La Guajira en Colombia”. Memorias. Revista digital de

Historia y Arqueología desde el Caribe, (24). <<En línea >>

Doi:<http://dx.doi.org/10.14482/menor.24.6460>.

30. Vila Pablo. *“Nueva geografía de Colombia. Aspectos políticos, fiscos, Humano y Económico”*, Bogotá, Librería Colombiana Camacho Roldan y Cía; 1945

